

La Jornada Michoacán

■ DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE
 ■ DIRECTOR: JUAN MANUEL VENEGAS

Primera

Hoy martes 17 de octubre de 2006 **Cultura**

Contraportada

■ El estreno de su documental, motivo del fandango que propondrá la agrupación veracruzana

Opinión

Con su son jarocho, hoy se presentará Mono Blanco en el Jardín de las Rosas

Cartas

■ La cinta de Ricardo Braojos aborda su relación creativa entre ellos y la banda Los Cenzontles

Política

CARLOS F. MARQUEZ

Cultura

Mono Blanco, agrupación veracruzana que es una piedra angular en el renacimiento del son jarocho, se presentará esta noche en el Jardín de las Rosas de la ciudad de Morelia para incitar al fandango con sus ritmos y riqueza lírica en la que convergen el pasado y el presente para dar vida a una expresión crítica de la realidad unas veces y otras tantas festiva, exaltante del sentido más puro de la mexicanidad.

Finanzas

Municipios

La presencia de este grupo en la capital michoacana se deriva del estreno del documental Fandango, buscando al Mono Blanco, dirigido por Ricardo Braojos, que aborda la relación creativa entre este grupo originario de Veracruz y Los Cenzontles, banda de músicos México-estadunidenses establecida en la ciudad de San Pablo, en California, Estados Unidos.

Sociedad

Deportes

Este grupo, que adopta el nombre del mítico Cerro del Mono Blanco, centro simbólico para los brujos y chamanes de Catemaco y toda la región, fue fundado en 1978 por Gilberto Gutiérrez Silva, José Angel Gutiérrez y Juan Pascoe, este último radicado actualmente en Tacámbaro, Michoacán. Posteriormente se incorporan Arcadio Hidalgo y Andrés Vega, soneros representativos de la generación de patriarcas del son que con su experiencia y reconocimiento en la región impulsarían considerablemente el resurgimiento de una nueva propuesta sonora, mucho más elaborada en los arreglos, pero con el mismo espíritu lírico que canta a la naturaleza, a la vida y sus vicisitudes.

Suplementos

Correo Electrónico

Archivo

La Jornada México

La Jornada de Oriente

La Jornada Morelos

La Jornada San Luis



Desde sus orígenes, Mono Blanco se consolidó como una escuela para la nueva generación de soneros que actualmente han llevado el género a altos niveles musicales y de popularidad, no sólo en el país, sino también a nivel internacional.

Además de su propia creación musical y la recuperación del repertorio clásico del son veracruzano, Mono Blanco desarrolla una febril labor de formación musical en las comunidades veracruzanas, de la misma manera que prodigan sus conocimientos como lauderos por toda la región, de tal manera que el grupo es fundamental para la permanencia del son, ya sea porque su agrupación, integrada básicamente por cinco músicos, constantemente acepta entre sus filas a nuevos soneros que posteriormente generan sus propias agrupaciones o porque han contribuido a la preservación de los instrumentos esenciales en este tipo de música, mediante la capacitación de lauderos.

Entre las agrupaciones que se han derivado de Mono Blanco destaca Son de Madera, fundado por José Tereso Vega y Ramón Gutiérrez, este último destaca como uno de los mejores jaraneros de la configuración sonística actual que ha enriquecido al género con matices de música clásica. Tacho Utrera Luna también figuró entre los integrantes de esta legendaria agrupación, y reconoce la figura tutelar de Gilberto Gutiérrez en la laudería, y de Ramón Gutiérrez en la ejecución de la jarana. Posteriormente, Tacgo Utrera Luna fundó el grupo Los Utrera, el cual daba continuidad a una larga tradición familiar de soneros.

Mono Blanco ganó pronto reconocimiento en la región como el grupo cuyo ramaje se ha extendido prolíficamente a favor del son jarocho y en el encuentro de jaraneros que anualmente se realiza en Talacotalpán; es una de las agrupaciones más respetadas por todos los decimeros, jaraneros y bailarines que se dan cita para venerar con música y danza a la Virgen de la Candelaria.

A pesar de que el grupo contaba ya con cuatro grabaciones (Sin Tener que Decir Nada, 1992; Al Primer Canto del Gallo, 1989; Sonos Jarochos con don Arcadio Hidalgo y el Grupo Mono Blanco, en su versión de 1983, pues existe otro disco con el mismo nombre que salió bajo el sello de RCA Victor, en 1981) y distintas inclusiones en antologías del son jarocho, la mayor proyección de Mono Blanco llegó con su disco El mundo se va a acabar (1994), la canción que daba nombre al disco incluso trascendió su género y se comercializó una fatídica versión con el grupo de rock Molotov.

Para el año en que grabaron El mundo se va a acabar, Mono Blanco ya era un grupo que no sólo había logrado consolidar una identidad propia, sino que se había afirmado como una escuela desde la que renació el son jarocho, de la mano de las décimas y la danza. En síntesis, Mono Blanco es el manar de un nuevo fandango con lazos comunitarios renovados, mismos que podrán ser apreciados esta noche en el Jardín de las Rosas a partir de las 20 horas.

REDISEÑO DE LA PÁGINA WEB EN PROCESO